

# Andres Calamaro, El Tercio De Los Sueños

Tenías el vestido más horrible de todo el tendido  
yo trataba de llamar (te) la atención de algún modo oportuno  
pero (t) sólo tenía ojos para el joven matador de toros  
el tercio de los sueños ya se había terminado para mí.

No me digas que es muy pronto  
son las 7 de la tarde aquí en España.

No me extraña que seas así  
y te ras de mí otra vez  
no me tengas piedad porque soy de verdad y me puede hacer mal.

Algunas veces vengo a ver los toros muy tranquilamente  
me siento en el tendido y no me falta un Fariás entre los dientes  
pero aquella tarde resultó distinta a cualquier otro San Isidro  
el tercio de los sueños se había terminado para mí.

Es que tú no te das cuenta:  
tu mirada inocente no me engaña  
no me extraña que seas así  
y te quedes conmigo otra vez  
si hoy me dices que estás bajo el ruedo por ti a matar a la res.

A veces siento que me hago viejo muy rápidamente  
desde que colgué mis años salvajes en un clavo en tu frente  
por qué aquella tarde resultó distinta a cualquier otro San Isidro?  
el tercio de los sueños tiene dueño siempre suele ser así.

Hay un hombre que recuerda y aunque la memoria muere y no le engaña  
en la tela de araña cayendo; y la mantis ya se lo comió;  
no le tuvo piedad y después de jugar se lo desayunó.